# NUEVAS CONDICIONES PARA EL SECTOR EXTERIOR: RECUPERACION DE LA ECONOMIA VALENCIANA

Andrés PEDREÑO MUÑOZ

#### I. INTRODUCCION

A a principios de la presente década tuvimos la oportunidad desde estas páginas de plantear dos aspectos consustanciales al período de crecimiento experimentado por la economía valenciana en la segunda mitad de los ochenta. Por una parte, el agotamiento de un modelo de crecimiento vigente durante casi tres décadas en la Comunidad Valenciana (Pedreño, 1992, págs. 384-397) y, por otra, el negativo impacto de una política económica española que ponderaba el mantenimiento de una divisa sobrevalorada y altos tipos de interés (Martínez y Pedreño, 1990, págs. 377-397), reflejada aquí en las crisis exportadora -actividad turística incluida— y de inversión productiva, especialmente en la denominada industria tradicional.

Transcurrido casi un quinquenio, la realidad ha venido a confirmar las hipótesis insistentemente apuntadas. Por un lado, solventados los efectos negativos de la sobrevaloración de nuestra divisa, las exportaciones y el turismo se erigen nuevamente en motores del reciente crecimiento diferencial de la economía valenciana (Martínez y Pedreño, 1994), reflejado en una mejor situación económica general respecto de la media española. Asimismo, aquellos subsectores industriales que siguieron una senda de modernización de sus estructuras productivas, con volúmenes de inversión relevantes —caso de la industria azulejera castellonense—, manifiestan en la actualidad una mayor solidez en su capacidad de recuperación. En cambio, las empresas de las industrias tradicionales, si bien aliviadas en su progresiva pérdida de competitividad, no han sido sensibles con generalidad a los incentivos derivados de nuestras devaluaciones, si bien presentan un cuadro de meioría bastante generalizado.

#### II. BALANCE GENERAL DE LA ECONOMIA VALENCIANA EN 1994

Durante 1994, los principales indicadores de la economía valenciana confirman ampliamente, y casi de forma generalizada, las expectativas de recuperación ya apuntadas a raíz de las devaluaciones de la divisa española, y en un marco de cambio de ciclo en el conjunto de la economía española.

Globalmente, y sobre la base de las estimaciones de la Fundación FIES, nuestra comunidad autónoma experimentó un crecimiento del PIB en pesetas constantes del 3,04 por 100, casi un punto por encima de la media española (2,16). Estos resultados vienen avalados por el hecho de que, aun partiendo de las limitaciones del comportamiento actual del mercado de trabajo, casi el 44 por 100 del empleo neto

generado en la economía española durante 1994 se produjo en nuestra comunidad. Se confirma de esta forma la capacidad impulsora del turismo y de las exportaciones industriales, motores, como veremos posteriormente, del actual crecimiento de la economía valenciana.

Las bases sectoriales de esta expansión, siguiendo la mencionada fuente, son la actividad agropesquera (1,31 por 100, frente a una tasa negativa de la media española del -1,52); una mejor campaña citrícola, y el incremento de los precios percibidos por los agricultores, bases que podrían explicar este comportamiento diferencial favorable a nuestra comunidad. Por contra. el sector primario ha sido severamente afectado por los primeros impactos de una fuerte sequía y por las cuantiosas pérdidas registradas, principalmente en los regadíos del Sur de la región. En unas condiciones climáticas bastantes severas, el problema del agua, en sus diferentes vertientes (erosión, desertificación, agotamiento de aguas subterráneas, calidad de las aguas, insuficiencia de recursos globales...), reclama actuaciones urgentes en materia de planificación en la calidad de aquas, costes de oportunidad de sus usos potenciales, incrementos en la eficacia del consumo, modernización de regadíos, urgente aplicación del Plan Hidrológico Nacional, etcétera.

La industria ha registrado durante 1994 un notable crecimiento, estimado por la Fundación FIES en un 7,03 por 100, frente al 4,51 de la media española. Todos los indicadores de coyuntura disponibles apoyan esta estimación con valores muy positivos (cuadro n.º 1). Sin duda, se evidencian los efectos positivos de la exportación valenciana

CUADRO N.º 1

INDICADORES DE LA REACTIVACION INDUSTRIAL VALENCIANA

VARIABLE	Valor	Período	Evolución
Consumo de electricidad	448.718 MW	Nov. 1994	Incremento tasa interanual: 7,2 %
Ocupación	362.600	4.° trim. 1994	Incremento tasa interanual: 9,5 %
Paro registrado	86.360	Marzo 1995	Descenso tasa interanual: 14,6 %
Colocación registrada	103.728	Enero-sept. 1994	Incremento tasa interanual: 30,1 %
Inversión registrada	35.652 mm	Enero-nov. 1994	Incremento tasa interanual: 8,9 %
Utilización capacidad productiva.	74 %	4.° trim. 1994	Incremento 6,4 puntos mismos trimestres
Nivel de cartera de pedidos	-20 (dif.)	Diciembre 1994	Incremento 12 puntos desde diciembre 1993
Tendencia de la producción	- 8 (dif.)	Diciembre 1994	Incremento 8 puntos desde diciembre 1993
Nivel de stocks	22 (dif.)	Diciembre 1994	Descenso 8 puntos desde diciembre 1993

Fuente: Consellería de Economía y Hacienda, Coyuntura Económica, marzo 1995.

sobre este sector, que aparece como clave en la actual recuperación. Esta nueva etapa, tras un período de atonía que se remonta más atrás de la reciente crisis. se centra preferentemente en la producción de bienes de consumo y bienes intermedios, con un estancamiento en el sector de bienes de capital. Asimismo, la citada tasa de crecimiento industrial se ha mantenido pese a la creciente penetración de productos industriales procedentes de países con menores costes salariales.

Subsectorialmente, hay que insistir en la elevada competitividad internacional de los productos cerámicos castellonenses, con el apoyo de una inversión empresarial que ha venido destacando sobre el resto de las industrias valencianas durante la última década.

La construcción ha experimentado un crecimiento del 1,83 por 100, ligeramente superior al 1,26 de la media estatal. Esta recuperación se deja notar en mayor medida en el segundo semestre de 1994, a partir de la vivienda residencial y con estancamiento de la licitación oficial. El consumo aparente de cemento registró en

la Comunidad Valenciana un incremento de su tasa interanual del 22,8 por 100, apoyando la mencionada tendencia. Estaríamos, pues, ante los primeros indicios de respuesta a una recesión que afectó en los últimos años más adversamente a la Comunidad Valenciana que al resto de España, y que, siguiendo con las pautas históricas, parece reaccionar aquí anticipadamente a los presumibles cambios de ciclo en el ámbito estatal. En cualquier caso, no hay que olvidar que el excedente de viviendas de segunda residencia y la rigidez de sus precios suponen un notable freno a una rápida y fuerte reactivación de este sector a la altura de los años anteriores a la crisis.

Por último, el de servicios, con una variación del 1,60 por 100, sería el único sector con un crecimiento inferior a la media española (1,98), a pesar de que la recuperación turística valenciana registra récords históricos en la mayoría de sus indicadores (tráfico en aeropuertos, visitantes extranjeros, pernoctaciones en establecimientos hoteleros, entre otros). Continuaría, pues, la endeble capacidad de terciarización de la economía valenciana que,

al margen de la excelente coyuntura turística, no se ve estimulada por la demanda de unos servicios especializados, restringidos, a su vez, por la debilidad de la modernización de una gran parte de las estructuras empresariales de la industria tradicional.

En síntesis, la economía valenciana presentó un balance mucho más positivo a finales de 1994 que el que ofrecía al concluir 1993. En un contexto de contención de precios -un 3,9 por 100 (4,3 de media española) de incremento en el IPC (frente a 4,5 en 1993)-, se experimenta un crecimiento del PIB, como hemos indicado, del 3,04 por 100 (-1.3 en 1993). Incluso en el mercado de trabajo se dan unas condiciones bastante favorables respecto a 1993; así, el paro registrado, con 276.665 inscritos, se sitúa a un nivel similar al existente a comienzos de 1993, año durante el que se produjo un incremento sustancial del desempleo. Comparativamente, la Comunidad Valenciana vuelve a recuperar la situación anterior a 1992, con una tasa de paro inferior y una tasa de empleo dos puntos por encima de la media española.

Se confirma, pues, el cambio de tendencia señalado en estas mismas páginas hace un año (Martínez y Pedreño, 1994, páginas 220-227); se apuntaba que, una vez concluida la tercera devaluación de la peseta, las nuevas condiciones de competitividad parecían constituir un factor relevante en las expectativas de recuperación de la economía valenciana. El nuevo TCER ha propiciado una cierta reserva del mercado interior y una creciente posición en los mercados exteriores, no eliminada por fuertes tensiones inflacionistas. En estas condiciones. la economía valenciana vuelve a recuperar su capacidad diferencial de crecimiento económico respecto de la media estatal —perdida a finales de los ochenta- sobre la base de la actividad turística v una recuperación industrial, donde las exportaciones están constituyendo un motor impulsor del crecimiento y la recuperación.

No obstante, el establecimiento de unas bases más estables para dicho crecimiento sigue centrándose en la recuperación de la inversión y en el resurgimiento de las expectativas empresariales. Factores tales como la que hemos denominado, durante las últimas décadas, «crisis de inversión» de la industria tradicional no hacen sino alertar sobre la necesidad de modernizar unas estructuras que difícilmente pueden resistir la fuerte competencia internacional tras la progresiva desaparición de los estímulos del nuevo TCER. En este sentido, la debilidad de la peseta parece prolongar las posibilidades de que el sector exterior dilate sus efectos positivos sobre la economía valenciana. En cambio, la inflación, el déficit público, la propia reactivación inciden en una tendencia alcista del precio del dinero, repercutiendo, a su vez, en los planes de inversión de un tejido productivo donde la pequeña y mediana empresa ostenta un peso muy relevante.

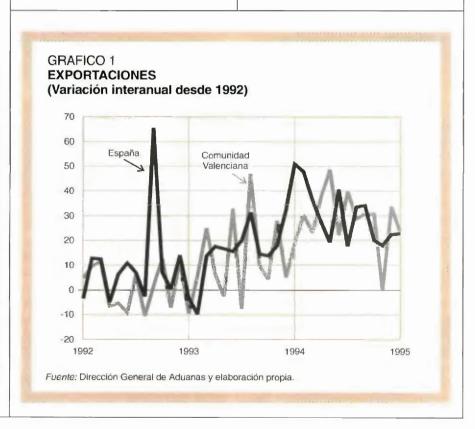
## III. EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES VALENCIANAS

La evolución reciente del comercio exterior valenciano se traduce en una tasa de cobertura que superaba, a finales de 1994, el 170 por 100. Como ya hemos señalado, el crecimiento de las exportaciones industriales se ha visto favorecido por el movimiento descendente del tipo de cambio de la peseta -factor que, como hemos insistido, fue fuertemente condicionante hacia finales de los ochenta y principios de los noventa (1)—, la debilidad del mercado interior y una mejor coyuntura en los países potencialmente destino de nuestras ventas.

El papel de las exportaciones durante 1994 se refleja en un incremento de la tasa interanual acumulada a finales de diciembre del 27.05 por 100, frente a un 10,09 en 1993. En el gráfico 1, se recoge la evolución de las exportaciones valencianas comparadas con el total de las españolas a través de su variación interanual desde 1992; hay que insistir en que los evidentes efectos diferenciales de las devaluaciones en las exportaciones valencianas descansan históricamente en una elasticidad-precio superior a la del conjunto de las españolas.

Entre las características de la recuperación de las exportaciones valencianas, podemos destacar los siguientes aspectos:

 Por una parte, el protagonismo de la exportación industrial de los sectores autóctonos.



tan afectada de forma adversa en los años precedentes (1986-92). Dentro de ésta, hay que destacar el excelente comportamiento de subsectores como el de cerámica o el del calzado. Las exportaciones agrícolas, aunque favorecidas igualmente, presentan una dinámica de crecimiento inferior (cuadro n.º 2).

2) La recuperación en términos relativos de las exportaciones de la industria tradicional, y de las pequeñas y medianas empresas, frente a la creciente concentración exportadora de las dos empresas multinacionales —FORD e IBM— en el período 1988-1991. En 1991, la exportación valenciana, al margen de estas dos empresas, representó el 57,6 por 100, en 1993 ascendió al 71,4 por 100, y en 1994 casi

alcanzan las dos terceras partes del volumen total de las ventas valencianas al exterior.

- 3) La recuperación de los mercados más estables y con mayor potencial de demanda (USA, Alemania y países europeos en general). No obstante, se confirma la tendencia observada a la canalización de las exportaciones hacia Europa, en detrimento de otras áreas, especialmente la americana.
- 4) La hipótesis de una creciente presencia de comercio intraindustrial en función del comportamiento de las importaciones, que registran también un crecimiento superior a la media española.

El subsector cerámico —en su mayor parte, en la provincia de

Castellón— concentra el 90 por 100 de la producción nacional y más del 30 por 100 de la europea, y ha doblado en sólo tres años las exportaciones españolas de azuleios. Su dinamismo inversor v exportador ha estado presente incluso en los momentos de crisis exportadora y recesión de la economía valenciana. Su competitividad -al margen de la reciente evolución del tipo de cambio se ha visto fortalecida por una estrategia empresarial muy activa, con una inversión registrada que sitúa a estas industrias en una posición muy destacada en términos comparativos con el resto de los sectores tradicionales. La selección de principales clientes en países como Alemania y Estados Unidos -seguidos de países como Francia o el

CUADRO N.º 2

EVOLUCION Y ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES VALENCIANAS

(Miles de millones de pesetas)

	1986	Porcentaje	1992	Porcentaje	1994	Porcentajo
I. Productos del reino animal	2,3	0,3	3,3	0,3	8,2	0,6
II. Productos del reino vegetal	173,4	24.2	231,7	23,1	294,6	20,5
III. Grasas y aceites	1,6	0,2	1,8	0,2	4,1	0,3
IV. Industria alimenticia	15,5	2,2	23,5	2,3	37,4	2,6
V. Productos minerales	23.8	3,3	5,4	0,5	13,2	0,9
VI. Industrias químicas	12,8	1,8	33,5	3,3	60,8	4,2
VII. Plásticos, caucho y afines	3,2	0,4	7,5	0,7	18,1	1,3
VIII. Piel, cuero y similares	10.8	1,5	11,5	1,1	20,2	1,4
IX. Madera, corcho y manufacturas	10,9	1,5	8,0	0,8	14,4	1,0
X. Papel y sus manufacturas	2,0	0,3	6,4	0,6	10,2	0,7
XI. Textiles y sus manufacturas	43.2	6,0	50,7	5,1	83,1	5,8
XII. Calzado y otros	104,7	14,6	100,3	10,0	170,2	11,8
XIII. Material construcción	43,8	6,1	105,5	10,5	187,2	13,0
XIV. Joyería y bisutería	5,1	0,7	3,6	0,4	4,5	0,3
XV. Metales comunes y manufacturas	22,1	3,1	21,3	2,1	34,7	2,4
XVI. Maguinaria y material eléctrico	104,1	14,5	141,6	14,1	143,7	10,0
(VII. Material de transporte	104,7	14,6	201,1	20,0	260,4	18,1
VIII. Optica y otras manufacturas	2,5	0,4	2,8	0,3	3,8	0,3
XIX. Armas y municiones	_	0,0		0,0	0,6	0,0
XX. Juguetes y productos diversos	30,4	4,2	43,5	4,3	69,0	4,8
XXI. Arte y antigüedades	0,1	0,0	0,2	0,0	0,2	0,0
TOTAL	717.3	100.0	1.003.4	100.0	1.439.3	100.0

Fuente: Instituto Valenciano de Estadística

Reino Unido— propicia una estabilidad y solvencia en la elevada competitividad internacional alcanzada por este subsector.

Paralelamente, sectores tradicionales, como el calzado --en el que, de las 2.145 empresas españolas, 1.078 se concentran en la Comunidad Valenciana (provincia de Alicante)-, han experimentado incrementos muy importantes en su volumen de exportaciones durante 1994, rompiendo una tendencia recesiva que se prolongaba ya durante más de una década. Concretamente, en el caso del calzado. un incremento próximo al 45 por 100 sobre 1993, con récords absolutos sobre 1985 (año previo a la tendencia exportadora recesiva), el protagonismo en el mercado europeo (segundo vendedor tras Italia), con Alemania como principal destino vendedor, y la recuperación del mercado americano vienen a cuestionar aquellas advertencias negativas sobre la capacidad de reactivación de este sector sobre la única base de una hipotética devaluación de nuestra divisa. En esta misma línea, industrias químicas. materiales de construcción, algunas industrias textiles, muebles, juguetes, entre otras (cuadro número 2), han experimentado un crecimiento muy notable en sus exportaciones.

Para concluir, hay que recordar el notable cambio del patrón geográfico de las exportaciones valencianas. Mientras que en 1973 más de una cuarta parte de las ventas externas valencianas se dirigía al continente americano, hoy no tiene este destino más allá del 6 por 100. Por el contrario, la Unión Europea absorbe ya las tres cuartas partes de las exportaciones, frente al 50 por 100 de hace veinte años (Fuster, 1994, páginas 115-138).

#### **IV. ACTIVIDAD TURISTICA (2)**

Hay que recordar que la debilidad de la demanda turística extranjera se prolongaba ya desde finales de 1987, coincidiendo con una relación calidad/precio nada favorable para los visitantes procedentes de terceros países. El impacto de la crisis turística, en función de los principales indicadores disponibles, desvelaba una posición inferior al desarrollo ostentado por la Comunidad Valenciana hacía más de veinte años.

En la actual fase de recuperación de la economía valenciana, las actividades turísticas están desempeñando un papel clave. La rapidez de la respuesta a los nuevos precios ya se produjo de forma notoria durante 1993, v ha tenido continuidad en 1994, presentando una covuntura excepcional y mostrando la demanda una extraordinaria sensibilidad al factor precio. Aunque en el segundo semestre de éste último año el ritmo de crecimiento se ha visto atenuado, es de esperar que la actual debilidad de la peseta prolongue estos efectos a lo largo de 1995.

En un año en el que los ingresos totales en España en concepto de turismo se aproximan a tres billones de pesetas y el número total de visitantes a 61 millones de personas, la Comunidad Valenciana ha batido récords en las principales variables turísticas. Cualesquiera que sean los indicadores observados (pernoctaciones, grado de ocupación hotelera, movimiento de viajeros en aeropuertos, por autopista, etcétera) los resultados avalan un crecimiento espectacular de la demanda turística.

En términos generales, cabe destacar la vuelta de las bases

que definían el modelo turístico valenciano previamente a la recesión iniciada a finales de 1987. y prolongada durante más de cinco años. Por una parte, la recuperación de la clientela extranjera en los mercados europeos convencionales de nuestra área turística. Durante 1994, los incrementos en las pernoctaciones por nacionalidades muestran un mayor dinamismo en países como Reino Unido, Alemania, Benelux y Francia, dejando en un segundo término a los portugueses, italianos y países del Norte de Africa, que destacaban a finales de los ochenta y principios de los noventa. Asimismo, la Comunidad Valenciana alcanza el mayor índice de «fidelidad» (intención de volver), con un 83.4 por 100 respecto a los principales destinos turísticos españoles alternativos.

La Comunidad Valenciana sique ostentando el liderazgo español en la recepción de turismo nacional, con una cuota de mercado del 16.8 por 100 (3), dos puntos por encima de Cataluña y más de siete sobre Castilla y León, principales destinos preferidos por los viajeros peninsulares. Durante 1994, el crecimiento en las pernoctaciones de españoles en la Comunidad Valenciana fue más modesto (6,8 por 100), si bien la debilidad de la demanda interna española hace más significativo este dato.

Sin embargo, la Comunidad Valenciana absorbe el 13,0 por 100 del turismo extranjero (4), frente a una posición mucho más destacada de otras regiones como Cataluña (28,6), Baleares (19,0) y Andalucía (13,4). La capacidad de crecimiento de este turismo puede verse incrementada en los próximos años, a juzgar por el índice de fidelidad, la debilidad de la peseta, la mejora en las co-



municaciones y la potenciación de las comunicaciones a través de las conexiones internacionales regulares y *charter* en el aeropuerto de El Altet. A todo esto hay que sumar nuevos mercados, tales como los de los países del Este, atraídos por nuestros bajos precios.

Un cierto incremento de la calidad en la demanda de prestaciones turísticas también podría estar detrás de estos recientes cambios. Durante 1994, las pernoctaciones en hostales registraron una variación negativa (—2,75 por 100) respecto a 1993, mientras que los hoteles de categoría media y alta (5) aumentaron su demanda en un 19,2 por 100.

Por último, quizá merezca la pena destacar la consolidación del aeropuerto de El Altet en la canalización del turismo valenciano, frente a un cierto estancamiento del de Manises (cuadro número 3). La mejora de las infraestructuras que se ejecutan en la actualidad en el primero, así como el previsible incremento de tráfico regular asociado a la actividad de la Oficina Europea de Armonización del Mercado Interior (OAMI), hacen previsible un mayor protagonismo de El Altet en la canalización de la demanda turística extranjera.

Las favorables estadísticas que presenta el turismo a raíz de la mayor adecuación calidad/precio -con las correcciones en este último (6) - no deben ocultar las reiteradas debilidades del sector, que han sido puestas de relieve insistentemente durante los últimos años. Por ello, este período de auge debería aprovecharse para la implantación de un plan para la mejora de infraestructuras y servicios turísticos, a fin de potenciar su autonomía y canales de comercialización. En este sentido, urgiría una política de meiora de las plantas hoteleras, incentivos para aflorar la oferta oculta de apartamentos que compiten deslealmente con las primeras, una política formativa más agresiva, así como una estrecha conjunción entre la oferta turística masiva actual del litoral y el desarrollo de una oferta complementaria (7), y el impulso de turismo especializado deporti-

#### CUADRO Nº 3

#### ENTRADA DE VIAJEROS INTERNACIONALES EN LOS AEROPUERTOS VALENCIANOS

Viajeros	Porcentaje variación interanual
1,057.449 247,279	25,69 27,87
26.375 177.443	−15,05 − 2,41
	1.057.449 247.279 26.375

Fuente: Instituto Turístico Valenciano.

vo, cultural, ecológico-rural, etc., donde tímidas actuaciones no llegan a alcanzar las iniciativas de otras zonas competidoras del litoral mediterráneo español.

Desde esta perspectiva, y considerando la importancia de los componentes territoriales estrechamente vinculados a la actividad turística (Martín, Pedreño y Vera, 1993), parece necesario acometer el denominado Plan Director de los Espacios Turísticos (PLADET), base para la utilización más racional de espacios y recursos, la coordinación de las diferentes administraciones públicas y la instrumentación de planes sectoriales y territoriales acordes con la capacidad de acogida de las diferentes zonas de la Comunidad Valenciana (Vera y Monfort, 1994, págs. 17-45).

La euforia de la actual coyuntura no debe relegar al olvido la vulnerabilidad de nuestro modelo turístico y el posible afloramiento de los problemas estructurales del sector una vez agotados los efectos benéficos de la actual relación de precios con nuestros clientes turísticos, así como las efímeras ventajas que obtenemos derivadas de la escasa estabilidad

social y política de algunos de nuestros más directos competidores turísticos en el exterior.

#### V. EL MERCADO DE TRABAJO

El mercado de trabajo también parece responder a las características mencionadas de la actual coyuntura de la economía valenciana. La recuperación de la tasa de ocupación y la reducción de la tasa de paro, disminuyendo los diferenciales desfavorables respecto de la media española (cuadro n.º 4), reflejan la notable mejoría en la situación económica descrita en epígrafes anteriores.

Aun así, hay que poner de relieve el incremento de la tasa de desempleo valenciana en cerca de diez puntos desde 1990 (cuadro número 4), consecuencia del duro impacto de la política económica estatal aplicada, de la incapacidad del sistema productivo para generar suficiente volumen de empleo en dichas condiciones, de una crisis —exportadora e inversora— que en la economía valenciana se adelanta en dos años respecto al conjunto de la

economía española, y de una tasa de actividad valenciana históricamente superior.

También sectorialmente queda reflejada la evolución de la actividad productiva en la ocupación de las principales ramas de actividad (cuadro n.º 5). La agricultura recupera en 1994 su tendencia a la reducción de empleo, tras un ejercicio precedente en el que, dadas las difíciles circunstancias del mercado de trabajo, este sector incrementó la ocupación, alcanzando la magnitud de finales de los ochenta, posiblemente con la reinserción de excedentes sin oportunidades en la industria, la construcción e incluso los servicios. La debilidad de la demanda de empleo no agrario parece propiciar la función de sector «refugio», a través del subempleo o paro encubierto que propician las pequeñas explotaciones o de la sustitución de empleos irregulares de inmigrantes.

En la *industria*, se producen los incrementos más notables del empleo valenciano, superando en tan sólo un año el nivel existente al inicio de la década. El aumento de más de 31.500 empleos (+9,5 por 100) en 1994 constituye un

CUADRO N.º 4

INDICADORES BASICOS DEL MERCADO DE TRABAJO (\*)

	TASA DE ACTIVIDAD		TASA DE OCUPACION		TASA DE PARO	
	Comunidad Valenciana	España	Comunidad Valenciana	España	Comunidad Valenciana	España
1990	51,8	49,3	86,0	83,9	14,0	16,1
1991	51,1	49,1	84,1	83,0	15,9	17,0
1992	52,3	48,8	79,6	79,9	20.4	20,1
1993	52,6	49,1	75,8	76,1	24.2	23.9
1994	51,8	48,8	76,2	76,1	23,8	23,9

<sup>(\*)</sup> Cuarto trimestre de cada año.

Fuente: INE, Encuesta de población activa

#### CUADRO N.º 5

### EVOLUCION DEL EMPLEO SEGUN PRINCIPALES RAMAS DE ACTIVIDAD EN LA COMUNIDAD VALENCIANA (1991-1994)

(Miles de personas) (\*)

	1991	1992	1993	1994	1994/93 (porcentaje)	
Agricultura	95,3	89,3	104,1	92,5	-11,1	
Industria	351,6	346,1	331,1	362,6	+9,5	
Construcción	121.6	101,9	84,9	100,0	+17,8	
Servicios	711,6	714,2	689,9	675,6	-2,1	
TOTAL	1.280,1	1.251,6	1.210,0	1.230,7	+1.7	

(\*) Cuarto trimestre de cada año.

Fuente: INE. Encuesta de población activa.

excelente indicador de la recuperación de este sector, anteriormente señalada. Su especial significado parte del hecho de que durante los últimos años la industria valenciana —muy intensiva en factor trabajo— ha venido recuperando parte de su competitividad a través de fuertes reducciones en el empleo, proceso no concluido en la mayoría de los sectores tradicionales.

La construcción, con un incremento en términos relativos que es el mayor de todos los sectores productivos (+17,8), deja su volumen de empleo en términos absolutos muy por debajo de los niveles vigentes al inicio de la década. En cualquier caso, se trata de un incremento sustancial que rompe la tendencia recesiva de un sector que en la economía valenciana se caracteriza por la profundidad de las fases recesivas y expansivas de su ciclo.

Por último, el sector terciario disminuye su empleo en -2,1 por 100 durante el último año, dato preocupante, dada la fuerte recuperación turística experimentada en nuestra comunidad, que no ha compensado la difícilmente explicable «desterciarización» de la economía valenciana, especial-

mente cuando la media española registra un leve aumento del 0,4. La hipótesis explicativa podría apuntar a una expansión industrial escasamente apoyada en la demanda de servicios especializados, y que respondería estrictamente a las ganancias de competitividad implícitas en las últimas devaluaciones. Estaríamos, pues, de confirmarse esta hipótesis, en una expansión coyuntural y escasamente aprovechada por las empresas para alcanzar una posición más sólida en los mercados locales y exteriores. lo que respaldaría las posiciones que mantienen que la situación actual es un respiro efímero proporcionado por la corrección de nuestro tipo de cambio.

La entidad de los problemas que afectan al mercado laboral valenciano ha sido reiteradamente señalada en anteriores trabajos. La actual recuperación tiene como límites más significativos la «precarización» contractual y la incapacidad de generar empleos terciarios cualificados—frenando el acceso de jóvenes con mayor formación y propiciando una creciente segmentación—, con repercusiones en

la contención salarial y la competitividad.

## VI. INSTRUMENTACION DE POLITICAS ACTIVAS EN EL CAMBIO DE MODELO

Unas condiciones más favorables en la política económica española -especialmente, respecto al tipo de cambio y a los altos tipos de interés— no deben hacer olvidar la necesidad de medidas activas que permitan apoyar los cambios que reclama la estructura productiva valenciana en el marco de la unión económica y monetaria europea. Especialmente, en un momento en el que existen serias dudas sobre si se recurrirá a la subida de tipos de interés para sostener la peseta, cuya cotización sería deseable que quedara supeditada a lo que determine el mercado.

La reactivación de la actividad turística y de las exportaciones valencianas no oculta la necesidad de introducir la competitividad a través de otras vías más persistentes en los sectores productivos de nuestra comunidad afectados por problemas histó-

ricos relevantes. La desaparición de un buen número de pequeñas empresas, escasamente competitivas, durante los últimos años no es una garantía suficiente para acometer los ambiciosos objetivos de competitividad que nos exige el marco actual de la Unión Europea.

La debilidad de la inversión registrada —especialmente en la mayor parte de las industrias valencianas tradicionales- conferiría a la actual fase de recuperación cierta temporalidad, efimera dentro de la dinámica de la inflación diferencial española. Es necesaria una política más activa que se dirija hacia diversas vertientes, tales como aparición de empresas de mayor dimensión, internacionalización y mayor autonomía comercial, innovación y diferenciación de productos, y políticas de I + D. Sin olvidar, a fuerza de reiterarlo, una diversificación hacia sectores de demanda fuerte e inductores de nuevas tecnologías.

Aparte de una política industrial más activa, la debilidad del desarrollo terciario valenciano —exponente, por sí mismo, de la vulnerabilidad de su modelo industrial y turístico— exige actuaciones geográficas dentro de un territorio complejo por su diseminación en torno a un eje que se prolonga a lo largo del litoral, y donde la localización industrial —al margen de la turística— no sigue los patrones usuales en otras zonas del territorio español.

En este sentido, parece imponerse la consolidación de dos núcleos relevantes de desarrollo terciario —el Area Metropolitana de Valencia y el proyecto de nueva «centralidad» en torno al área de Alicante-Elche— que den consistencia propia a la configuración de un entorno integrado en el denominado Arco Mediterráneo Español, así como a una base industrial y poblacional muy equilibrada en su asentamiento espacial. La política territorial valenciana debería desempeñar un papel muy activo durante los próximos años, como base para afrontar la atrofiada capacidad de terciarización y de modernización de sus principales áreas industriales.

La recomendación «porteriana» (Porter, 1991) de crear una atmósfera empresarial debería constituirse en un eie central para reactivar la creación de empresas v la formación de nuevos empresarios que sean capaces de generar los casi 300.000 nuevos puestos de trabajo que demandarán los valencianos en los próximos años, compitiendo en unas duras condiciones de internacionalización y apertura generalizada de mercados. Más allá de la propia creación de empleo. está la necesidad de aportar «buenos» empleos, estables, acordes con la capacidad formativa de nuestros jóvenes y con niveles salariales propios de las exigencias de nuestra sociedad del bienestar.

Paralelamente, deben proporcionarse incentivos a nuevos perfiles de emprendedores capaces de concebir proyectos empresariales en los que los recursos humanos capacitados, el acceso a la tecnología y la selección de proveedores y clientes idóneos les permitan sobrevivir y alcanzar éxitos frente a rivales extranieros. Estamos en una fase en la que el modelo de empresario de los años sesenta o setenta es, a todas luces, claramente insuficiente para acometer con perdurabilidad proyectos empresariales. Paradójicamente, la formación universitaria, más que a fomentar vocaciones empresariales entre

los ióvenes, tiende a destruirlas o a atrofiarlas, mermando la capacidad de conexión entre la actividad empresarial y el conocimiento, base de la capacidad de innovación de las empresas modernas y de la destreza para competir en el exterior. La importación de experiencias de conexión entre las universidades y los nuevos espacios de desarrollo empresarial, siguiendo el ejemplo de otros países, parece adquirir, en el momento presente, una importancia fundamental en el intento de incrementar la hoy muy limitada relación entre ambos mundos.

Sólo la vía de creación de nuevas empresas podría paliar o rebajar las exigencias de recurrir a la ecuación desigualdad/empleo como base para la generación masiva de nuevos puestos de trabajo, y prevenir sobre la aparición de mercados duales, y de una segmentación social y laboral a la que parece orientarse la economía valenciana.

#### **NOTAS**

- (1) Tal como se expuso en anteriores trabajos. Ver especialmente Martínez y Pedreño (1990), págs. 379-398.
- (2) Agradezco la información facilitada por el Area de Planificación y Formación del ITVA, y especialmente los comentarios y ayuda recibidos de su director Vicente M. Monfort.
- (3) Viajes realizados por los españoles en los meses de junio, julio, agosto y septiembre de 1994
- (4) Recepción de turistas extranjeros en julio, agosto y septiembre de 1994, según datos de la Secretaria General de Turismo.
- (5) Hoteles de dos, tres y cuatro estrellas. Hay que destacar la práctica ausencia de hoteles de cinco estrellas en la oferta total hotelera turistica.

- (6) Ya durante el segundo semestre de 1994, se observa una clara desaceleración en la tendencia alcista de los principales indicadores turisticos, si bien en los primeros meses de 1995 es nuevamente corregida al alza, así como las previsiones para este año, en función de la actual debilidad de nuestra divisa.
- (7) En este sentido, se ha visto con preocupación entre los empresarios del sector la puesta en marcha de un parque de ocio en el sur de Cataluña: Port Aventura, en Salou (Tarragona).

#### **BIBLIOGRAFIA**

- Fuster Garcia, B. (1994), «Problemas de competitividad del sector exportador valenciano», Estudios Regionales, n.º 39.
- Martin, R.; Pedreño, A., y Vera, F. (1993), «Desarrollo territorial y medio ambiente», en *Po*nencias del II Congreso de Economia Valenciana, Generalitat Valenciana, Castellón.
- MARTÍNEZ, A., y PEDREÑO, A. (1990), «Comunidad Valenciana: crecimiento y crisis exportadora», Papeles de Economía Española, número 45.
- (1994), «Exportaciones y turismo: factores revitalizadores de la economía valenciana», PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA, n.º 59.
- Pedreño, A. (1992), «Comunidad Valenciana: hacia un nuevo modelo de crecimiento», Papeles de Economía Española, n.º 51.
- PORTER, Michael (1991), La ventaja competitiva de las naciones, Plaza & Janés, Barcelona.
- VERA, F., y MONFORT, V. (1994), "Agotamiento de los modelos turísticos clásicos. Una estrategia territorial para la cualificación: la experiencia de la Comunidad Valenciana", Estudios Turísticos, n.º 123.

#### Resumen

En este artículo, se describe la forma en que la economia de la Comunidad Valenciana participa en la fase de recuperación en curso. Tras un balance de la evolución experimentada en 1994, con referencia a la participación en ella de los cuatro grandes sectores, el autor se centra en el estudio de las exportaciones valencianas, cuyo crecimiento espectacular, especialmente el de las exportaciones industriales, ha sido determinante, junto al incremento de la actividad turística (que también analiza con detalle), de la positiva evolución económica de la región. Concluye el artículo con una referencia al mercado de trabajo, que ha experimentado una recuperación de la tasa de ocupación y una reducción de la tasa de paro, y una llamada a no olvidar, en este momento de recuperación, la necesidad de cambios estructurales imprescindibles pensando en el largo plazo.

Palabras clave: Comunidad Valenciana, recuperación económica, incremento exportación, demanda turística, cambios estructurales.

#### Abstract

This paper describes the performance of Valencia's economy during the recovery now under way. After evaluating the general trends in the region's economy and its four major sectors in 1994, the author focuses on Valencia's exports, whose spectacular growth (industrial exports in particular), coupled with the increase in tourism, was a determining factor in the improvement in the economy. The paper concludes with observations on the labor market, where the rate of employment is on the rise and joblessness has declined, and also notes that the structural changes necessary for the region's long-term economic health should not be neglected during the present period of recovery.

Key words: Valencia, economic recovery, export growth, tourism demand, structural changes.

JEL classification: R120, R230.